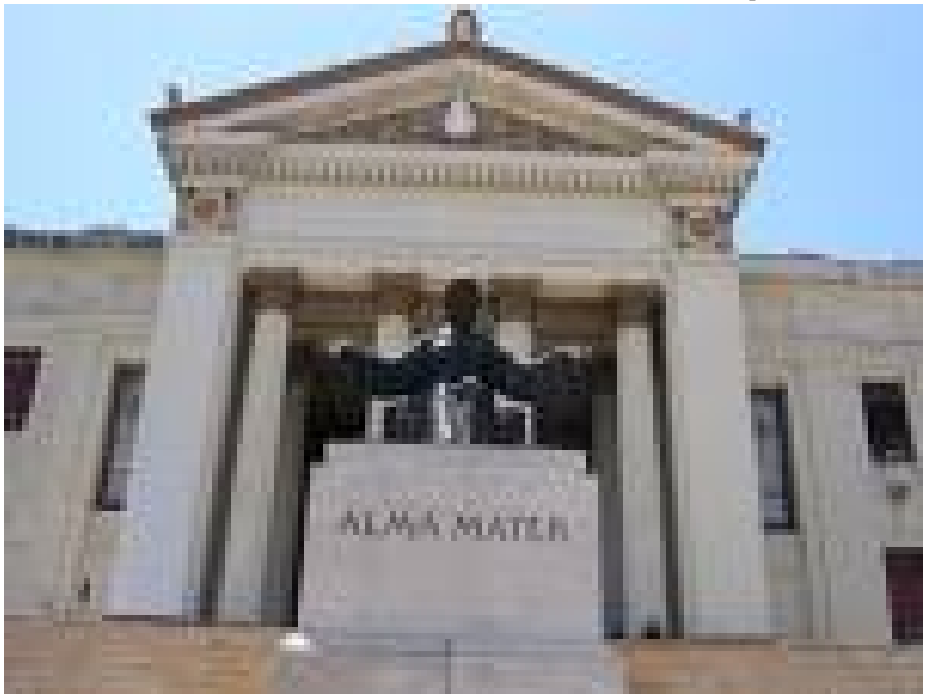
Creciente descontento en la intelectualidad cubana de la isla

Intelectuales cubanos denuncian "represión silenciosa"



Intelectuales, artistas y académicos cubanos denunciaron el incremento de los controles gubernamentales sobre las iniciativas sociales independientes y criticaron el clima de "represión silenciosa" que afecta actualmente a personas y proyectos autónomos dentro de la isla. Dentro de la difícil situación política cubana, es significativo que intelectuales jóvens hagan pública una crítica tan directa a los métodos usados por la dictadura castrista.

WILFREDO CANCIO ISLA **wcancio@elnuevoherald.com**

En una carta abierta en "rechazo a las actuales obstrucciones y prohibiciones de iniciativas sociales y culturales", los firmantes llaman la atención sobre el resurgimiento de tendencias represivas que recuerdan prácticas de la década de los años 70.

"Sin intención de atribuir responsabilidades universales a ninguna persona o institución en específico, hemos tomado nota de una serie de hechos que dan fe de un clima de incremento del control burocrático-autoritario y de obstrucción de iniciativas sociales", indicó la misiva, que hasta el lunes había sido suscrita por 30 personas y cinco proyectos socioculturales.

La declaración, publicada en el blog *Observatorio Crítico* y con amplia circulación en mensajes electrónicos desde la pasada semana, también sanciona "la creciente política" de concebir como "disidentes", "mercenarios" o "contrarrevolucionarios" a aquellas personas que piensan y

actúan diferente respecto a las disposiciones del poder político.

Los promotores del documento --en su mayoría jóvenes intelectuales-- se autoproclaman defensores del socialismo cubano. El listado incluye escritores, profesores universitarios y juristas vinculados a instituciones estatales, varios de ellos colaboradores de los sitios digitales *Havana Times* y *Kaos en la Red*.

Entre los proyectos adscritos a la declaración figuran la Cátedra Haydeé Santamaría, vinculada a la oficialista Asociación Hermanos Saíz; el Grupo de Estudios Culturales Nuestra América y el proyecto Socialismo Participativo y Democrático, que promueven ex dirigentes y ex diplomáticos cubanos.

La carta relaciona prohibiciones, sanciones y acciones represivas que han ocurrido desde el pasado año, varias de ellas denunciadas anteriormente por activistas disidentes, organizaciones de derechos humanos y representantes de la prensa independiente en la isla.

Entre las denuncias figuran:

* Separación del centro laboral y de organizaciones políticas a personas que han hecho propuestas críticas en espacios digitales.

* Exclusión de los espacios públicos y persecución policial contra artistas del género hip-hop.

* Obstrucción de la entrada libre al público a las sesiones de debates Ultimo Jueves, organizados mensualmente por la revista *Temas*.

* Obstrucciones y detenciones a raíz de la marcha contra la violencia, organizada por jóvenes el pasado 6 de noviembre en La Habana.

* Acto de repudio y presencia policial el pasado 11 de diciembre contra OMNI-Zona Franca, proyecto artístico independiente de la comunidad de Alamar, al este de La Habana.

La reconocida bloguera Yoani Sánchez, autora de la bitácora digital *Generación Y,* dijo el lunes a El Nuevo Herald que la carta constituye "un gesto esperanzador".

"Veo con mucha esperanza que dentro de las posiciones cercanas al oficialismo estén surgiendo estas expresiones críticas", expresó Sánchez. "He seguido la evolución de muchas de estas personas que tenían al principio mucha ilusión con las reformas raulistas y han transitado de la frustración al grito... De todas formas, nunca es tarde para quitarse la máscara: bienvenidos al círculo de los inconformes".

La bloguera, que no figura entre los firmantes, calificó de "hecho solidario" la mención que hace la carta a acciones represivas como la ocurrida el pasado 6 de noviembre, cuando ella y otros colegas fueron interceptados y golpeados en plena vía pública por agentes de la Seguridad del Estado. Sánchez se dirigía a participar en la manifestación contra la violencia, que reunió a unos 200 jóvenes en la céntrica zona de La Rampa, en La Habana.

El historiador Juan Antonio Blanco, ex profesor de la Universidad de La Habana y vicepresidente del Instituto de Estudios Cubanos (IEC), en Miami, consideró que el documento marca un punto de giro en intelectuales que respaldaban el modelo socialista cubano.

"Hasta ahora estas personas habían reclamado libertad de expresión y participación para los partidarios del sistema; ahora han comenzado a reconocer que los están acosando a ellos por sus ideas y que nadie debe callarse ante la persecución, porque termina siendo víctima", comentó Blanco.

El académico sugirió que a fuerza de mantenerse en el poder, "el régimen podría estar empujando a sus propias bases de apoyo hacia la oposición".

La carta menciona además que en Cuba se respira hoy el "aliento de la re-pavonización", a pesar de los análisis públicos recientes que han servido para discutir la etapa conocida como

"período gris" o "quinquenio gris" (1970-1975) en la vida cultural del país. La alusión se refiere a Luis Pavón Tamayo, quien dirigió en esos años el Consejo Nacional de Cultura y aplicó una férrea política de censura.

La reaparición de Pavón en un programa televisivo en enero del 2007 desató una airada protesta de artistas e intelectuales dentro de la isla. La ola de críticas de importantes figuras del mundo cultural cubano, entre ellos varios ganadores del Premio Nacional de Literatura, obligó a una autocrítica de las autoridades sobre "los graves errores" comentidos en el pasado.

"Vemos con gran preocupación la posibilidad de que este tipo de actos desacertados y esterilizantes se generalicen como tendencia. Sentimos en ellos el resurgir de un pensamiento que creíamos ya desterrado de la vida cultural de nuestro país", expresó la misiva. "Nos posicionamos en contra de la represión silenciosa que está afectando a proyectos y personas cuyo único ‘error' ha sido el de llevar a cabo iniciativas que no fueron orientadas desde arriba".

En agosto del 2008, un grupo de ex funcionarios y ex dirigentes del Partido Comunista lanzaron en La Habana un proyecto de socialismo democrático y participativo para salvar el proceso revolucionario y prevenir una posible revuelta social. El ex diplomático Pedro Campos, quien escribió entonces esa propuesta, figura también entre los firmantes de la carta.

Activistas y organizaciones de derechos humanos han denunciado un incremento de la represión gubernamental durante las últimas semanas, incluyendo una escalada de acciones violentas contra las manifestaciones públicas de la oposición.

Pueden seguir al reportero en Twitter @wcancioisla

Fonte: El Nuevo Herald

http:www.elherald.com